

Título

La oración de los discípulos (Mateo 6:5–15)

Resumen breve

Jesús enseña a orar no para ser vistos ni con “vanas repeticiones”, sino como hijos que confían en un Padre bueno. El “Padre Nuestro” no solo es un modelo de palabras: moldea el corazón, las prioridades y las relaciones. La verdadera justicia nace de una relación correcta con Dios por el evangelio y se expresa en obediencia, dependencia diaria, perdón y vigilancia ante la tentación.

Puntos principales

1. Contexto del Sermón del Monte

- Jesús redefine la “justicia” como fruto de un corazón transformado, no de apariencias religiosas.
- Recompensa verdadera: Dios mismo.

2. Cómo no orar (Mt 6:5–8)

- **No para ser vistos:** la motivación correcta importa más que la visibilidad.
- **No con vanas repeticiones:** la oración no es fórmula ni manipulación; Dios ya sabe lo que necesitamos.

3. Cómo orar: el Padre Nuestro (Mt 6:9–13)

- **“Padre nuestro”:** identidad de hijos, cercanía e intimidad (Abba).
- **“Santificado sea tu nombre”:** honrar a Dios con obediencia que refleja su carácter.
- **“Venga tu Reino / hágase tu voluntad”:** esperanza futura que reordena nuestras prioridades hoy; el Reino comienza en el corazón y se expresa en acciones.
- **Pan cotidiano:** dependencia diaria que vence la ansiedad y se vuelve generosidad hacia otros.
- **Perdón:** los perdonados se vuelven perdonadores; perdonar no siempre implica reconciliación, pero sí renunciar a la venganza.

- **Librarnos del mal:** pedir ayuda en la prueba y huir de la tentación; Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, nos entiende y socorre.

4. Advertencia final (Mt 6:14–15)

- Es incongruente recibir gracia y negar gracia; el perdón recibido se evidencia en perdón ofrecido.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Mi forma de orar revela confianza filial en el Padre o un intento de “negocio” con Dios?
2. ¿En qué áreas busco ser visto por otros más que ser aprobado por Dios en lo secreto?
3. ¿Cómo puedo santificar hoy el nombre de Dios en decisiones concretas (familia, trabajo, pureza, dinero)?
4. ¿Qué cambios de prioridad produciría en mí orar sinceramente “venga tu Reino, hágase tu voluntad”?
5. ¿A quién necesito perdonar hoy? ¿Qué paso específico daré para soltar la venganza?
6. ¿Qué prueba enfrento ahora y cómo puedo buscar el “oportuno socorro” acercándome a Cristo?

Puntos prácticos para aplicar esta semana

- **Secreto diario:** fija 10–15 min. de oración a solas (sin teléfono) para cultivar lo secreto con el Padre.
- **Oración modelada:** usa el Padre Nuestro como **guía** (adoración → Reino/voluntad → pan → perdón → guardia ante el mal), no como mera repetición.
- **Lista de dependencia:** anota 3 necesidades diarias y 2 de otros; ora y comparte/ayuda en una de ellas.
- **Paso de perdón:** escribe el nombre de la persona, lo que soltaste y un acto de bendición (oración o gesto práctico).
- **Vigilancia en la prueba:** identifica tu mayor tentación esta semana y define un “plan de escape” (verso a memorizar, persona a quien rendir cuentas, límite concreto).
- **Reino en casa:** elige 1 decisión doméstica donde se note “hágase tu voluntad” (p. ej., tiempo en familia, pureza visual, generosidad).

Para orar

- Padre, eres santo: que tu nombre sea honrado en mi vida.
- Reina en mí: alinea mis deseos con los tuyos.
- Provee lo necesario y hazme generoso.
- Perdóname y hazme un perdonador.
- Guárdame en la prueba y líbrame del mal. Amén.